

Revista Médica Hondureña

Órgano de la Asociación Médica Hondureña

• •

Director:

Dr. HUMBERTO DÍAZ

Redactores: Dr. JOSÉ
COMEZ MÁRQUEZ

Dr. FEDERICO J. FIALLOS S.

Dr. JOAQUÍN REYES SOTO

Secretario:

Dr. CESAR A. ZUNICA

Administrador:

Dr. MARTIN A. BULNES B.

Año XXII

Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A., Julio y Agosto, 1952 !

161

PAQUINA DEL DIRECTOR

LA VACUNACIÓN POR EL B. C. G

En el año de 1948. desde las páginas de esta revista y a través de la sección "Revisando el Canje", que entonces estaba a nuestro cargo, llamamos la atención a los lectores acerca de los resultados del Primer Congreso Internacional del B. C. G. que, del 18 al 23 de Junio de ese mismo año, había tenido verificativo en París, bajo la presidencia —nada menos— del Profesor Guerin, el gran colaborador de Calmette.

En la corta nota bibliográfica a que estamos haciendo referencia, decíamos entre otras cosas: "Con la Asistencia de más de 300 técnicos especializados en las distintas ramas de la fisiología, se realizó en el Instituto Pasteur. de París, del 18 al 23 de Junio del año en curso, el Primer Congreso Internacional del B. C. G., habiéndose estudiado cuidadosamente las 100 comunicaciones que divididas en cuatro grupos, abordaron el estudio experimental, algunos problemas de la clínica humana, de la clínica veterinaria y de acción social e higiene preventiva relacionadas directamente con la aplicación- del H. C. G."

"Doce son las conclusiones y resoluciones aprobadas; todas ellas completamente favorables a la aplicación de la mencionada vacuna. Como la campaña antituberculosa ha adquirido actualmente un apreciable empuje en nuestro país, nos parece muy oportuno llamar la atención al respecto'. La referencia transcrita cobra actualidad hasta cierto punto, en vista de que en el Hospital San Felipe se ha comenzado recientemente a aplicar el B. C. G. en el Servicio de Maternidad a los niños recién nacidos; esto en vía de ensayo, por supuesto, de acuerdo con la información que hemos recibido.

El tratamiento preventivo de la tuberculosis pulmonar por el procedimiento de Calmette y Guerin, es un hecho aceptado ya en todo el mundo científico, de ahí que en numerosos países figure, desde hace varios años, en el arsenal sanitario de los mismos, como una arma efectiva para luchar contra la peste blanca, inmunizando tanto a los niños como a los adultos.

Hemos tenido a la vista algunos datos estadísticos de la Argentina y del Uruguay y por ellos puede afirmarse también la efectividad del procedimiento.

Ignorarnos por qué razón, aquí en nuestro país, no se ha adoptado aún la vacunación por el B. C. G., como un complemento valioso de la campaña antituberculosa; campaña que, viéndolo bien, se ha limitado a curar - hasta donde esto es posible sin contar con todos los medios que preconiza la técnica—, y no a prevenir que es la terapéutica suprema.

Que la tuberculosis pulmonar es uno de los más grandes problemas sanitarios que pesan, sobre nuestro país> a nadie se le escapa; al grado que esta afirmación tiene ya todos los caracteres de un lugar común, tanto en la literatura científica como en la literatura profana.

*Esto quiere decir que tal hecho es reconocido hasta por aquellos que no pertenecen al gremio médico de Honduras, De tal manera que todos los esfuerzos que se hagan por combatirla se justifican plenamente, ya .que cu ello va de **por** medio la vida de los hondureños, el bienestar de la Nación, la grandeza de la Patria.*

Por lo expuesto, pensamos que es de gran importancia y de gran necesidad a la vez, agregar el procedimiento de vacunación por el B. C. G. como un factor más en la campaña antituberculosa que se lleva a cabo en nuestro país, organizando u-n Servicio especial en debida forma, que se encargue de la aplicación del citado procedimiento terapéutico, ciuendo.se estrictamente a las normas científicas, y desarrollando simultáneamente una labor de investigación técnica, que nos permita la apreciación correcta de los resultados y la magnitud de sus beneficios.